



Revista Iberoamericana de Argumentación

ἔπει δὲ ταύτην ἐπιστήμην ζητοῦμεν

Segunda Época
RIA 27 (2023): 171-175

Directores: Hubert Marraud. **Editora:** Paula Olmos
ISSN 2172-8801 / doi 10.15366/ria / <https://revistas.uam.es/ria>

Reseña de:

Polo, Claire: El debate fértil: explorar una controversia en la emoción.

Claire Polo, *El debate fértil: explorar una controversia en la emoción*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2023 (283 pp.). ISBN 9786287625242

Huberto Marraud

Departamento de Lingüística general, Lógica y Filosofía de la Ciencia, Lenguas Modernas, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, y Estudios de Asia Oriental
Universidad Autónoma de Madrid
hubert.marraud@uam.es

Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid



Copyright©HUBERTO MARRAUD

Se permite el uso, copia y distribución de este artículo si se hace de manera literal y completa (incluidas las referencias a la Revista Iberoamericana de Argumentación), sin fines comerciales y se respeta al autor adjuntando esta nota. El texto completo de esta licencia está disponible en:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/es/legalcode.es>

Acaba de aparecer la traducción al español de *Le débat fertile. Explorer une controverse dans l'émotion*, publicado en francés en 2020. La traducción es un acierto, por cuanto el libro es especialmente recomendable para cuantos se interesan por el lugar de las emociones en la argumentación y, un tema de gran actualidad, y por las prácticas argumentativas en el aula, un tema de interés permanente.

Claire Polo se basa en un estudio empírico de debates entre adolescentes sobre la gestión del agua potable, realizados entre 2010 y 2014, en cuatro escuelas de tres países (México, EE. UU. y Francia). A través de un análisis fundamental pero no exclusivamente lingüístico de esas interacciones argumentativas, y basándose en las aportaciones de Christian Plantin, Polo muestra que «no hay argumentación que no sea socioafectiva» (p.19). Con eso quiere decir que las emociones forman parte del mecanismo de construcción del razonamiento colectivo; en concreto,

- (1) Los objetos de la controversia se configuran, en parte, a partir de material afectivo.
- (2) Ese material socioafectivo contribuye a la estructura del intercambio construyendo y renovando en la dinámica de los intercambios el clima emocional de la controversia.

Para explicar cómo los participantes en una controversia construyen interactivamente una argumentación, Polo distingue una lógica descriptiva, una lógica prescriptiva y una lógica afectiva, que se mezclan en la argumentación, una distinción que se asemeja en ciertos aspectos a los modos lógico, emocional, visceral y kisceral de argumentar de Michael Gilbert (2017). Polo utiliza la palabra 'lógica' en el sentido que de Jean-Blaise Grize: la lógica natural es el estudio de las operaciones lógico-discursivas que permiten construir y reconstruir los esquemas o patrones de los que se sirven los participantes para argumentar y contraargumentar. Polo caracteriza así las tres lógicas que distingue (p.59).

- La lógica descriptiva apela a elementos presentados como hechos, y por ello, que en principio, no son cuestionados en el debate.
- La lógica prescriptiva apela a normas o valores que hacen deseables o indeseables ciertas situaciones o comportamientos.
- La lógica afectiva consiste en argumentar la posición defendida con una tonalidad emocional positiva, y las posiciones opuestas con una tonalidad

negativa.

Se suele distinguir entre argumentación fáctica o descriptiva, cuya conclusión es un enunciado de hecho, argumentación práctica o prescriptiva, cuya conclusión es un directivo, y argumentación valorativa, cuya conclusión es un juicio de valor. Pero esta clasifica los argumentos y las argumentaciones en función de su conclusión, mientras que la clasificación de Polo lo hace atendiendo al tipo de razones aducidas. Aunque no es su terminología, yo diría que Polo está interesada en comprender cómo las emociones pueden funcionar como razones, apoyándome en pasajes como estos.

Cuando se quiere tratar el tema de la sensación emocional en la argumentación... Lo que cuenta es, sobre todo, entender cómo se fundamenta en un objeto de acuerdo perteneciente a lo afectivo para apoyar la defensa de una posición argumentativa. (p.63)

¿Cómo los afectos y las emociones son utilizados para construir un punto de vista y tratar de convencer a los demás para que lo adopten? El término 'lógica afectiva' permite poner el acento en el hecho de que esta forma de pensamiento emocional remite efectivamente al razonamiento, y rechaza la caduca oposición entre emoción y razón. (p. 98)

El lugar que Polo reconoce a las emociones en la argumentación (o quizá habría que decir, el lugar que reconoce a la argumentación en las emociones, habida cuenta del subtítulo de su libro) lo conecta con la negociación de la identidad como parte de los intercambios argumentativos, uno de mis ejes de investigación.

Me intereso, por lo tanto, en los problemas de reconocimiento de los individuos en la interacción argumentativa y en las diferentes estrategias que adoptar para salvar la cara, estrategias más o menos propicias para la colaboración (p.20).

Asimismo, a propósito de la distinción entre el discurso de exploración, el discurso de acumulativo y el discurso de disputa (pp.141-146) se aborda otro de mis temas de investigación, los distintos tipos de agencia que requiere cada práctica argumentativa (individual, plural o colectiva)

No quisiera, sin embargo, que mis propios intereses de investigación dieran al lector una imagen distorsionada de *El debate fértil*, omitiendo o no dando la importancia que tiene la preocupación por el diseño de prácticas argumentativas en el aula, y más concretamente por el diseño de debates sociocientíficos, abordado en los capítulos III y IV. Esa preocupación sitúa a Polo en el campo de la dialéctica, ya que dialéctica trata

de los principios y procedimientos usados para organizar interacciones argumentativas con propósitos críticos (Wenzel, 2021, pp.129). Sally Jackson (194) afirma que la teoría de la argumentación puede contribuir a la mejora de las prácticas argumentativas de tres maneras distintas:

- En primer lugar, los teóricos de la argumentación pueden intervenir en la discusión señalando las falacias, los puntos débiles e incluso los errores de procedimiento. falacias, puntos débiles e incluso errores de procedimiento.
- En segundo lugar, los teóricos de la argumentación pueden intentar influir en la calidad de las prácticas argumentativas a través de la enseñanza de la teoría de la argumentación.
- Finalmente, los teóricos de la argumentación pueden intentar mejorar la práctica "sobre la marcha", mediante un mejor diseño de las discusiones.

Jackson argumenta que esta última es la mejor manera de mejorar las prácticas argumentativas desde la teoría de la argumentación, porque la primera puede interferir en el debate, desvía la atención del tema discutido, y la segunda solo mejora la crítica de los argumentos de los demás, pero no la producción de los propios. Pues bien, lo que hace Polo, sobre todo en el capítulo III, Razonar juntos: condiciones y manifestaciones de una discusión exitosa, es justamente dar una serie de consejos y reglas prácticas para un mejora diseño de los debates sociocientíficos en el aula, basados en sus estudios empíricos.

La pragmadialéctica, como es bien sabido, define un modelo ideal, la discusión crítica, para evaluar la calidad o la razonabilidad de un intercambio argumentativo. Análogamente, Claire Polo, partiendo de los trabajos de Neil Mercer, propone el discurso de exploración como modelo del debate razonable. El discurso exploratorio, en la versión de Polo, se caracteriza por cinco características, que sirven como criterios o indicadores para evaluar la calidad de las discusiones interpersonales (146-149).

- (1)Justificación de las aserciones: la aceptación y el rechazo de una propuesta se apoya en algún elemento de justificación.
- (2)Alineamiento temático: las contribuciones de los participantes se elaboraban a partir de los contenidos argumentativos de las intervenciones precedentes.
- (3)Examen crítico: los participantes evalúan las ideas aportadas por los demás miembros del grupo.
- (4)Cooperación en la toma de decisiones: al determinar el resultado de la

discusión se tienen en cuenta a todos los participantes.

(5) Fortalecimiento dialógico de los argumentos: las contribuciones individuales al debate integran los argumentos y contraargumentos presentados por los demás participantes.

Cuando algunos de esos indicadores están ausentes o solo se cumplen ocasionalmente, podemos estar ante un discurso por acumulación de ideas o un discurso de disputa (p. 149).

En suma, *El debate fértil* hace contribuciones valiosas y originales al estudio del lugar de las emociones en la argumentación y de las prácticas argumentativas en el aula, empíricamente fundadas, por lo que es de lectura obligada para cualquier persona que esté interesada en estas cuestiones.

REFERENCIAS

- Gilbert, Michael. *Argumentando se entiende la gente*. Traducción de Fernando Leal Carretero. Universidad de Guadalajara, 2017, ISBN: 978-607-742-882-4).
- Jackson, Sally. Disputation by Design. *Argumentation* 12, pp. 183–198, 1998.
- Wenzel, Joseph W. Tres teorías de la argumentación: retórica, dialéctica y lógica. Traducción de Daniel Mejía Saldarriaga, en Luis Vega Reñón, ed., *La teoría de la argumentación en sus textos*. Una antología, pp. 119-146. Lima: Palestra, 2021. ISBN: 978-612-325-230-4.